

TALLERS

de suport educatiu al jovent 2015

Iniciativa impulsada per:



Em col·laboració amb:



Amb el suport de:



Octubre 2015



ENFERMEDAD MENTAL

RESÚMEN DE LA SESIÓN

Se presenta el caso de un chico con un diagnóstico psicológico de Trastorno Obsesivo Compulsivo y del Déficit de Atención e Hiperactividad (TDAH). Se considera su derivación a Llar Trobada tras pasar por otro piso de adultos, una vez asume la mayoría de edad, y entrar en una dinámica difícil de encauzar y dañina para el chico.

Una vez en Llar Trobada, dado a que observamos que su nivel de autonomía en todos los aspectos (higiene personal, gestión económica, responsabilidades sanitarias, etc...) es bastante bajo, el acompañamiento que se le comienza a hacer es bastante riguroso. El chico no se lo toma muy bien y tenemos que guardar distancia con la intención de darle un poco de espacio y conseguir que se sintiera cómodo con nosotros. Los resultados no tardan en salir a la luz y el chico comienza a mostrar una mayor confianza en nosotros y se puede ver que está a gusto en el piso. La relación con la educadora empieza a ser bastante buena y el chico busca continuamente su contacto y aprobación.

Cuando parece que todo está encaminado, la presunta implicación del chico, que él siempre ha negado, en algunos delitos, por los que es citado para acudir a diferentes juicios, se muestra totalmente derrotado y empieza un periodo de estancamiento y retroceso en su dinámica. A partir de aquí, y teniendo en cuenta que estos episodios ya se repetían anteriormente en los centros donde había estado, los alti-bajos en este sentido son continuos, y a épocas de esplendor, donde el chico se comporta de manera impecable en la mayoría de los aspectos, le siguen otras épocas de declive, donde normalmente toma decisiones de manera unilateral que suelen pasarle factura y tambalear así todo lo que, hasta el momento, se había conseguido.

REFLEXIONES

Este caso parece de mucho interés, ya que el chico es conocido por muchos de los asistentes al taller. Esto dio pie a que hubiera constantes intervenciones, lo cual fue bastante enriquecedor por el simple hecho de que pudimos compartir las diferentes opiniones al respecto. Algunas de estas reflexiones fueron las siguientes:

HASTA QUÉ PUNTO EL EDUCADOR TIENE EN CUENTA LOS INTERESES DE LOS CHICOS?

En este caso concreto, en el que vimos cómo el joven, ante ciertas circunstancias, tomaba la iniciativa de sus actuaciones sin contar con nadie más, nos paramos a reflexionar que quizás no siempre tenemos en cuenta sus prioridades a la hora de tomar decisiones y que esto puede tener como consecuencia, precisamente, que ante la

posibilidad de un NO como respuesta, los chicos terminen tomando decisiones de manera unilateral. De esta manera, impiden que cualquier obstáculo frustré su interés por resolver aquello que en esos momentos ven como algo prioritario en sus vidas.

NUESTRAS PRIORIDADES CON LOS CHICOS COMO EDUCADORES

En numerosas ocasiones nos centramos en una serie de objetivos a los que damos prioridad en los Planes de Educativos de los chicos, como son la formación, la higiene y limpieza, la puntualidad, la gestión económica, etc..., que hacen referencia más bien a aquellas cosas que han de aprender para ser y sentirse más aceptados socialmente, perdiendo de vista la situación interna y personal que puede estar viviendo el chico y, en consecuencia, exigiendo unos resultados quizás no muy ajustados a sus necesidades o prioridades en un momento determinado.

HASTA DÓNDE HA DE LLEGAR, COMO EDUCADORES, NUESTRO VÍNCULO CON LOS CHICOS?

Hablamos de cómo, a medida que te vas ocupando de los diferentes casos y vas conociendo mejor a los chicos, podemos llegar a crear ciertos vínculos con ellos que nos hagan perder de vista la objetividad con la que siempre tenemos que intervenir y tomar decisiones en clave de educación que van más allá de las rutinas diarias. A veces se trata más de un tema de moralidad y de cómo, en ciertos casos, este vínculo que vamos creando, puede ser peligroso o puede tener un doble filo a la hora de cuestionarnos qué es lo que queremos transmitir a los chicos con los que tratamos. En este caso en concreto, el tema de los juicios y la confianza ciega que, sobretudo al inicio, tenía la educadora puesta en el chico, cosa que se va diluyendo a medida que van apareciendo oras acusaciones, nos hace reflexionar sobre el mensaje que le podríamos estar haciendo llegar a los chicos de manera inconsciente sobre nuestro posicionamiento. Por otro lado, y ya a nivel más interno del propio educador, te hace reflexionar sobre qué es lo que estás defendiendo y hasta qué punto podrías estar siendo cómplice o encubriendo este tipo de conductas.

CUESTIONES ABIERTAS A DEBATE

- ❖ Ocurre que, ante un caso que se nos presenta con un diagnóstico a nivel psicológico de estas características, nos cuestionemos si somos o no el recurso adecuado?
- ❖ En nuestro quehacer rutinario como educadores, qué podemos estar haciendo mal o bien para hacer que los chicos entren en una dinámica de hacer las cosas por placer y no tanto por obligación?
- ❖ Hasta qué punto nos creamos en cada caso un esquema mental de objetivos como educadores que se frustran, en la mayoría de los casos, cuando no vemos que se han llevado a cabo hasta el final?

Maribel Lorenzo Cano
Pedagoga
Associació Assistencial Llar Trobada